

La Pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20
CTS



A los lectores de "La Pantalla"

amablemente

Maria Luz Callejo

A. CALVACHE

LA PANTALLA.—Semanario español de cinematografía.—Se publica los domingos.—Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas.—América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas.—Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid.—Teléfono 19580.—Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL.—Director: ANTONIO BARBERO.

EL «CINE» AL TRAVÉS DEL HUMORISMO

Las lindas muchachas de Hollywood

ESTAS lindas muchachas de Hollywood, cuyas fotografías brillantes han inundado el mundo, se merecen una crónica.

No se merecen ni más ni menos.

No se merecen menos, porque son realmente muy lindas, bastante más lindas que el príncipe Carol (ese pobre príncipe a quien echaban de todas partes, como si fuera un viajante de mercancía), y no se merecen más, porque las lindas muchachas de Hollywood han hecho mucho daño, sobre todo en la vieja Europa, donde los trenes no alcanzan nunca velocidades superiores a los ochenta y cinco por hora.

Italia, España, Inglaterra, Francia, Alemania y el Norte y el Oriente europeos han sentido como maldad la dolorosa influencia de esas lindas muchachas de Hollywood, quintaesencia del refinamiento físico de la mujer.

Pero voy a hablar exclusivamente de España, porque en España vivimos y porque, además, a lo mejor resulta que España es nuestra patria.

Así, no tengo inconveniente en declarar que esa preocupación amorosa, que en España ha sido siempre sintomática (*los hombres, al estar solos, no hablan más que de mujeres, y en las calles se las ven con los ojos y en los teatros se las miran con los gemelos, aunque en la intimidad las aborren espantosamente*); esa preocupación amorosa—dolorosa—ha aumentado por modo catódico ante la difusión fotográfica de las lindas muchachas de Hollywood.

La pantalla exige a estas mujeres aumentar su belleza hasta el frenesí, hasta el desequilibrio, hasta la extravagancia, y las fotos que de ellas llegan, dejadas al ciudadano sencillo bicho de los dos ojos.

Yo lo he observado en las puertas de los cinematógrafos, donde se ven siempre fotografías de las lindas muchachas de Hollywood; y lo he observado también cada vez que un diario o una revista reproduce una de esas fotografías.

El transeunte se detiene y mira con avidez las fotos: si va acompañado, comenta en voz alta:

—¡Qué mujeres, mi madre!

(Porque España está tan atrasada que todavía se alaba diciendo: *¡qué madre!*)

Y si el transeunte va solo, clava las miradas en las fotografías, como si las quisiera taladrar, y se aleja después calle abajo, tambaleándose, desgraciado de mujer guapa, que es la peor borrachera que existe después de la borrachera de petróleo «Porto Piz».

La consciencia perturbadora no tarda en surgir. Aquel transeunte está casado o soltero; tiene esposa o novia, o, en resumidas cuentas, ha cifrado su felici-

dad en una mujer, como podría haberla cifrado en una colección de sellos o en dotar media docena de langostinos. Y aquel transeunte, al ver—inmediatamente después de las fotografías—a su esposa o a su novia, la encuentra fea.

—¿Qué te pasa?—inquiero ella, con esa percepción que tienen las mujeres para advinar los combates escondidos del alma y el precio de los sombreros de sus amigas.

—No me pasa nada. Estoy disgustado.



...DE ESAS LINDAS MUCHACHAS DE HOLLYWOOD, QUE VAN ENVENENANDO LEGÍTIMAMENTE AL ESPECTADOR SENCILLO, Y QUE NO LOIRAN ENVENENAR A LON CHANEV, QUE LAS VE DE CERCA.

—Eso es que no me quieres. ¡Frass estúpida, frass que callas pronuncian siempre, aunque no venga a qué, pero que siempre es, también, terriblemente justa.

Y el transeunte, envenenado por las lindas muchachas de Hollywood, renirá aquel día con su esposa o con su novia, porque a ella le brillan poco los ojos, o porque encuentra que tiene la nariz demasiado grande, o la pierna demasiado gruesa, o el pelo demasiado mal ocultado.

He sido testigo de tragedias irremediables, provo-

caídas por esas lindas muchachas de Hollywood. La *girl* española (*¡vístelas perdónen sus cocktail de idiomas!*) no produce los desórdenes que producen sus camaradas de Hollywood, porque a ella la distancia no la idealiza.

Una *girl* española de un teatro de revistas, que también vive pendiente de su belleza física, puede ser fácilmente aborrida por el hombre a quien haya deslumbrado. Y de cada cien casos, noventa y nueve, el hombre se encontrará con que esa mujer habla como un carretero de la provincia de Jaén, y advertirá que su inteligencia es la inteligencia de un limpiabarro y que su seducción personal no reside más que en una caja de lápices de colores hechos a base de grasa y en un cuerpo tan flexible como lo pueda tener la propia esposa o la propia novia del alucinado. Y a veces, el alucinado mismo.

La *girl* española pronunciará constantemente frases como esta y construidas de esta misma forma:

—Hoy me has puesto en un número que salimos de *boomer* de continental y tenemos que tirarnos al suelo y yo lo he dicho al maestro que se tiro un tiro muyo.

O también:

—¿Oye, me puedes dar para unas mallas?

O también:

—¡Maldita sea! ¡No nos dejan tiempo de cenar!

O también:

—Estoy viendo que me van a echar un día de éstos y le debo tres meses a la patrona.

O también:

—Me hace un daño el sostén.

Etcétera, etc.

Y el hombre alucinado no volverá a ver más a la *girl* española.

Con las lindas muchachas de Hollywood no se corre el riesgo de esta desilusión, porque el Atlántico y el continente americano juntos nos separan de ellas. Por eso su terrible poder de seducción es tan grande.

Pero yo quiero salvar de esas garras a los transeuntes ingenuos, diciéndoles que las *girls* de Hollywood son iguales que la gran mayoría de las españolas.

También ellas dicen:

—Cómprame unas mallas.

—Estos zapatos me hacen cisco el pie.

—Estoy viendo que me van a echar un día de éstos.

Sólo que lo dicen en inglés, y en un inglés deformado por una pronunciación repugnante.

Lo cual—después de todo—es probablemente peor a que se lo digan a uno en español.

Porque debe de dar más rabia.

ESRIQUE JARDIEL, PONCELA



EVELYN BRENT



GEORGE BRANCROFT



CLIVE BROOK

La ley del hampa

EL INTENSO DRAMA DE LOS SUBURBIOS DE NUEVA YORK, INTERPRETADO POR

CLIVE BROOK, EVELYN BRENT y GEORGE BRANCROFT

SE ESTRENA EL LUNES 8 DE OCTUBRE EN

REAL CINEMA Y PRÍNCIPE ALFONSO

"La pantalla"

Primer congreso español de cinematografía

CON EL ALTO PATRONATO DE
S. M. EL REY DON ALFONSO XIII (Q. D. G.)

PRESIDENTE DEL PATRONATO DE RELACIONES EXTERIORES:
EXCMO. SR. GENERAL D. MIGUEL PRIMO DE RIVERA, MARQUÉS DE ESTELLA
JEFE DEL GOBIERNO Y MINISTRO DE ESTADO

LAS REALIDADES DEL PRIMER CONGRESO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

La gente escéptica, en momentos como los actuales, plenos de halagadoras promesas para la Cinematografía española, podrá seguir dudando de nuestro éxito, pero los hechos se imponen y los clamores desoladores y constantes (traicionados hoy de rendir en la evidencia del triunfo del Primer Congreso Español de Cinematografía y Exposición del Séptimo Arte.

El Congreso pondrá a discusión los más trascendentales temas cinematográficos,

En breve se inaugurarán oficialmente, en el Palacio de Cristal del Retiro, el Primer Congreso Español de Cinematografía y la Exposición General del Séptimo Arte, organizada por LA PANTALLA.

Asamblea y certámenes tienen por objeto dar a conocer al público español los últimos progresos del cinematógrafo en sus aspectos científico, artístico e industrial y fijar una orientación eficaz a la producción de películas nacionales.

Como complemento de los trabajos del Congreso y de las exhibiciones de la Exposición, se celebrarán sensacionales concursos con participación directa del público.

He aquí un resumen de las bases y los premios de los

CONCURSOS CINEMATOGRAFICOS

¿CUALES SON LAS MEJORES PELICULAS DEL AÑO?

Desde la sesión inaugural hasta la de clausura, toda visitante podrá votar por las tres cintas nacionales y las tres extranjeras que en la temporada de 1927-28 fueran mejores a su juicio.

Se otorgará un diploma a las Casas productoras de las cintas premiadas, y para los visitantes que votaron por las cintas que resulten elegidas, y en el orden en que lo sean, se otorgan las siguientes

PREMIOS

Primer premio: 2.000 pesetas.
Segundo premio: 1.000 pesetas.
Tercer premio: 500 pesetas.
Cuarto premio: 250 pesetas.

LA EVA MODERNA

El objeto de este concurso es hallar la mujer española que mejor recorre el tipo del ideal femenino actual, por su perfección física y su gracia, oo estéticamente, sea en una esculturadora movilidad.

Para tomar parte en este concurso es preciso inscribirse en las oficinas de LA PANTALLA o en la Exposición.

Los concursantes habrán de filmar de cinco a veinte metros de película, abonando tan sólo el coste del material necesario para la impresión, que es de diez pesetas por cada cinco metros.

Las películas así obtenidas serán proyectadas por series de veinticinco en el local de la Exposición, y los visitantes elegirán la señorita que ha de ser seleccionada en cada serie. En la sesión de clausura se proyectarán las films elegidas en las votaciones parciales, y el público

elegirá la señorita que ha de ser proclamada "La Eva Moderna".

Las elecciones definitivas serán elevadas al Gobierno, que desde luego las espera con confianza, según lo atestiguan las Presidencias del Alto Patronato de S. M. el Rey Don Alfonso XIII y del Excmo. Sr. General D. Miguel Primo de Rivera, Marqués de Estella, Jefe del Gobierno y Ministro de Estado.

PREMIOS:

En la votación de cada serie se otorgará a la señorita elegida un premio consistente en un objeto de adorno o de tocador, y entre las votantes que la eligieron se sorteará un vale por una fotografía artística.

En la votación definitiva se otorgará a "La Eva Moderna", como premio:

Un magnífico mantón de Manila.

Y entre los visitantes que voten por la señorita triunfante se sorteará un

Premio de 500 pesetas.

EL NIÑO TERRIBLE

En este concurso se elegirá el niño o la niña que, por su belleza y sus graciosas travesuras, demuestre mayores condiciones para emular las glorias de los "Chiquillo" o de "La Pandilla".

La forma de verificarse la elección y las condiciones para tomar parte en ella son las mismas que para el concurso de "La Eva Moderna", siendo los

PREMIOS:

Para el niño o niña triunfante en cada serie, un precioso juguete.

Para los votantes del niño elegido en cada serie, un vale por una fotografía artística, que se adjudicará por sorteo.

Para el niño elegido en la votación definitiva, será el premio un automóvil en miniatura; y si fuese niña la elegida, será el premio una caja de muñecas.

Entre los electores de esta elección que voten el niño o niña triunfante, se sorteará un premio de 500 pesetas.

Para que todas las señoritas y todos los niños españoles puedan tomar parte en los sensacionales concursos "La Eva Moderna" y "El Niño Terrible", LA PANTALLA abre una

INSCRIPCION GRATUITA

en la forma siguiente: Los concursantes que quieran concurrir gratuitamente envían su retrato a las oficinas de LA PANTALLA, y de entre las fotografías recibidas, un Jurado competente elegirá

cinuenta señoritas y cincuenta niños,

a quienes se filmará gratuitamente las diez films regalo de LA PANTALLA,

que entrarán en concurso con iguales derechos que las películas que se costean los demás concursantes.



MARY CHRISTIANS, EN SU NUEVO FILM "BRAULEIN CHAUFFEURS" (LA SEÑORITA CHAUFFEUR), OFERTE A LOS CONCURSANTES DE "LA EVA MODERNA" UN NUEVO TEMA, RICO EN SUGERENCIAS



MARÍA LUZ CALLEJO EN EL REANIMADO DE LA SIERRA.—EN LA PRIMERA FOTOGRAFÍA CON RODRIGO RIVAS Y EN LA SEGUNDA CON ISHIDO MUSEJO

NUESTRA PORTADA

María Luz Callejo o la encantadora ingenuidad

EL MARTIRIO DE UN REPÓRTER O SEIS MESES DE INTERVIÚ.—RECUERDOS DE LA NIÑEZ.—LA PRIMERA PELÍCULA.—LA MÁS GRANDE ILUSIÓN.—EL HORROR A LA «RÉCLAME»

HACE SEIS MESES, EN EL "METRO".

—María Luz: he de hacer un artículo hablando de usted.

—Si usted cree que puede interesar... Muchas gracias.

—¿Cuándo nos vemos para que me cuente usted algunas cosas?

—¡Ah! ¿Pero va ser una interviú?... ¡Qué bueno! Será una interviú; pero no será, del todo, una hoja del padrón municipal.

—No; interviú, no—protesta María Luz—. Una interviú es una escusa para dos señores que dicen muchas tonterías, para que uno de ellos las publique después.

—Niña!—recorriente la mamá de María Luz.—No, señora. No le diga usted nada—ordena el cronista—. María Luz tiene muchísima razón.

El tren llega a la estación de Goya. Despedidas presurosas. Saludos. El patido del jefe de tren. El convoy rezanda la marcha.

TRES MESES DESPUÉS, EN EL TRANVÍA.

—María Luz, encantadora y simpática María Luz, que en la Redacción esperan un día y otro la llegada

de mi artículo dedicado a usted! ¿Cuándo voy a tomar esas notas?

—¡Interviú!, no—rechaza María Luz, con idéntico gesto de repulsa que la de una niña que rechazase un matrimonio desagradable.

No será interviú. Se lo prometo formalmente. Pero yo necesito que me cuente usted unas cosas, algo sobre qué filtranar seis o siete cuartillas.

—Ya nos veremos, entonces. Cuando usted quiera. Cualquiera día de estos.

Y como el tranvía ha llegado a su destino, las despedidas, los saludos, etc...

HACE UNA SEMANA, EN LA GALERÍA DURANTE LA FILMACIÓN.

—María Luz: hágame el favor un momento. Ahora que me ha dicho Florián que va usted a descansar un rato, dígame esas cosas para el artículo. Aquí están las cuartillas y la estilográfica.

—¡No! ¡Por favor! Preguntas, no. No son necesarias. Dígame lo que usted quiera, sin necesidad de esos interrogatorios de declaración judicial.

¡Inmenso es ahora el pavor de María Luz Callejo.

Acorralada a traición, no sabe por dónde huir. Mas, de pronto, brilla en sus ojos la alegría de una idea, que es una salvación.

—Pasado mañana, domingo, que no quedará en cuenta, le escribiré a usted. Déme una nota con las cosas que le interesan y yo se las pondré a usted todas en mi carta.

UN TROPICÓN

¡Qué bien, qué cómodamente se deslizaba la redacción de este artículo!... ¡Qué gozoso y qué contentado, hasta aquí, el cronista!... Pero, repentinamente, ha surgido el tropicón imprevisto y malhadado; uno de esos pequeños obstáculos que distraen, que preocupan, que obligan a abandonar la tarea y que son causa de que muchos artículos que comenzaron a escribirse no se concluyan jamás.

A los tres días de la última entrevista, el autor recibe, en efecto, una carta de María Luz Callejo. Y aquí se alza, insignificante al parecer, pero poderoso en realidad, el obstáculo. El cronista ha escrito, contagiado, sin duda, de maravillosa ingenuidad: "Díe así el pliego perfumado!" Pero, en seguida, advertido el tópico,



DOS ESCENAS DE «LA NIÑANAS», PELÍCULA EN LA QUE MARÍA LUZ INCARNÓ ADMIRABILMENTE LA SOCIÁTICA DIESILLA

dos fuertes y reticadas rivas se han trazado sobre la bochornosa oración.

Y realmente, qué justa y qué sincera es la frase de "pliego perfumado". Porque la carta de María Luz es un pliegocito, que emana un perfume delicado y discreto.

(Querido Barbero: Va a ver que va a tener una sujeción guasona cuando leas lo del "pliego perfumado". Pero, te lo ruego, permítame esa pequeña expansión, aunque no sea más que por esta vez. No dejes caer el peso de tu autoridad directorial sobre el pobre redactor. Sé indulgente. Si no puedo estampar esa frase, no sube ni yo cómo seguir este artículo.)

El economista, seguro ya del perdón del director, escribe: "Dese así el pliego perfumado." Y continúa ya, tan tranquilo.

LO QUE DICE MARÍA LUZ

"Estimado amigo: Cumplo mi ochocientos. Tengo diez y nueve años. No quisiera ningún recuerdo de mi infancia. Únicamente sé, porque lo oigo decir a mis familiares, que entonces era muy traviesa y discolita. Lo contrario de ahora, que soy muy bacurita e incapaz de hacer daño a nadie. Me educé en un colegio de monjas.

Comencé a trabajar para el cine en *La chavala*. Bueno; eso no es verdad, pero eso es lo que debe usted decir en su artículo. En realidad, la primera película en que trabajé fue *La casa de la Troya*. Hice un papelito con mucha ilusión, que luego desapareció íntegro al montar la cinta para la proyección. Todos me dijeron que esa supresión y algunas otras fueron motivadas por la excesiva longitud de la película; pero a mí siempre me ha quedado el temor de que la causa fuese el que yo no estuviera bien. Todos los que vieron aquellas escenas me dijeron, y me siguen diciendo, que es completamente infundado ese pensamiento mío; pero reconocerá usted que, por lo menos, es desgracia debutar en una cinta y no aparecer luego en la pantalla. Por eso, no quiero que usted diga nada en el periódico.

Vicente Suárez, un actor que marchó después fuera de España, me presentó a Florián Rey, que me cometió a unas cuantas pruebas de fotografía y me cedió un papel de *La chavala*. Esta fue, en realidad, mi primera película. Después he hecho *Las chicas de la escuela*, *La bejarana*, *El bandido de la Sierra*, *Carolina*, *la niña de plata*, *Zalamea*, *el acaturero*, y ahora estoy filmando *Aguafina de Aragón*. Las que más me gustan de todas son *La chavala*, por ser la primera, y *El bandido de la Sierra*.

En las notas que me entregó usted, me hace algunas preguntas muy indiscretas. ¿Cómo quiere que le diga ya quién es el mejor director de España y a cuáles de mis compañeros prefiero? Hay muchos directores buenos y, respecto a los artistas, no prefiero a ninguno, porque todos son amigos.

De los extranjeros, ya es más fácil y menos comprometido destacar preferencias. De ellos, me gustan mucho Ronald Colman y Rod la Roque. De ellas, Janet Gaynor y Dolores del Río, desde luego; y también Norma Talmadge, Gloria Swanson y Greta Garbo.

Mis aficiones, aparte de la cinematografía, son la pintura, la música y la equitación.



UN MAGNÍFICO RETRATO DE MARÍA LUZ CALLEJO, POR ANTONIO CALVACHE

La ilusión de mi vida: llegar a igualarme con los artistas extranjeros. Con las buenas, se entiende. Y nada más. Muchos saludos... , etc.

ERBAI.

María Luz Callejo, deliciosa damita joven de nuestros cines: He evitado, en lo posible, la imitación, y me he limitado a transcribir la carta que usted tuvo la gentileza de dirigirme. Perdóneme que la transcripción haya sido absolutamente literal, sin haber suprimido el párrafo que se refiere a *La casa de la Troya*. Los periodistas somos muy malos, tanto como lo era usted cuando chiquitina, y esa ha sido mi traviesa en esta ocasión.

Y no tenga usted esa preunción y ese horror a los artículos, a las informaciones, a lo que decimos en los periódicos. No se asuste usted de la "réclame". Aprenda usted, en ello, de los artistas extranjeros, a quienes diez admirar. Su nombre artístico es bueno, así por completo, de artículos y de fotografías que han aparecido en los periódicos y revistas del mundo entero.

Usted, María Luz, vale; usted es artista. Puede, perfectamente, realizar la ilusión de su vida y llegar a ser lo que ahora son ellas. Siga su ejemplo. Ya sé que a usted no le trajo al cine la vanidad ni la ambición, que usted alberga una afición indomable. Pero, créame, el placer íntimo que al artista produce su arte no está reñido con el placer, un poco bullanguero, de la popularidad.

ANTONIO GASCÓN.



EN UN MOMENTO DE LA PELÍCULA «AGUAFINA DE ARAGÓN», TODAVÍA EN CURSO DE REALIZACIÓN



LOUISE BROOKS

EL GRAN COMBATE.—COLLEEN MOORE, GARY COOPER. DIRECTOR, G. FRIZ-HAURICK. (FIRST NATIONAL.)

Hay aquí una película que, sin anuncios estragados, sin ser esperada como superproducción, minitrua, etc., etc., ha de causar buena impresión en el espectador que no se deja engañar por títulos de contaduría más o menos exactos y justificados.

Si el director no hubiera descuidado un poco el conjunto para atender casi exclusivamente al detalle, *El gran combate* sería una cinta de primerísima categoría a pesar de su argumento, que ofrece escasa novedad. Sobre el fondo, ya tan gustado de la Gran Guerra, un idilio sentimentoso entre una aldeanita francesa y un aviador inglés, noble, guapo y distinguido, avilado extraordinariamente por la visión, perfectamente resuelta, de los combates aéreos. Y sobre todo ello, dominando el conjunto y haciendo olvidar la poca consistencia de la fábula, detalles de tal precisión y belleza que bastarían para acreditar, por sí solos, a un director. El caballero del aire, ausente en la mesa de sus compañeros, cuyo vaso, una vez esto, pasa a ocupar su puesto entre los vasos inutilizados de tantos otros que tampoco regresaron; las violentas tempestades de tierra, maravillosamente recogidas por la cámara, de los aparatos heridos en su vuelo; las graciosas tragatadas que inventa Jeannotte, la dulce Jeannotte, para hacer olvidar a sus huéspedes los horrores de la guerra, son momentos admirables y magníficamente logrados. En cambio, algunos escenas—el del pueblo que aparece al principio de la cinta, por ejemplo—son de una pobreza lamentable, que rebaja considerablemente el valor de esta excelente película.

Colleen Moore y Gary Cooper, muy bien, especialmente ella, que encarna debidamente una campesina francesa graciosa, picaresca y abnegada.

LA CIUDAD DEL MAL.—THOMAS MURPHY, MARILENE MILLNER, LEITH BROOKS. (PARAMOUNT.)

Pocas veces hemos, abogados, claudos, ladrones cívicos que dirimen, con ayuda de amantilladoras y autoritativos bñados, las cuestiones suscitadas entre dos bandos de malhechores enemigos; confusión, caudices y arbitrariedad que dan por resultado una cinta absurda y flojísima.

Lo único bueno que podemos apuntar en su favor es la creación realizada por Louise Brooks de la coqueta y escamocada ladrona. Una vez más demuestra esta joven e interesante artista que, en la interpretación de esta clase de papeles, hoy por hoy no tiene rival.

estrenos

EL ANGEL DE LA CALLE.—JANET GAYNOR, CHARLES FARRELL. DIRECTOR, FRANK BORZAGE. (FOX.)

Además de *El séptimo cielo*, Janet Gaynor había tomado parte en más de una docena de cintas sin que nadie—ni directora, ni público—hubiera fijado su atención en aquella chiquilla que encerraba, en su hermosa e insignificante figura, un potencial enorme de arte y de emoción. Al elegirla Borzage para encarnar la inolvidable Diana de *El séptimo cielo*, acrecentó, una vez más, su talento de descubridor de "estrellas", confirmando luego su gran acierto Murray al confiarle el difícilísimo personaje de *Amorcer*. Su trabajo en ambas cintas dejó plena y definitivamente demostrado que no se engañó Borzage al destacar de entre el millón casi anónimo de muchachitas discretas, que encierran en todas las producciones sin hacer sombra a la primera figura, a Janet Gaynor, la diminuta actriz que es hoy la más pura luminaria que brilla en el cielo cinematográfico norteamericano.

El éxito rotundo de *El séptimo cielo*, una de las mejores cintas realizadas hasta hoy, indicó a la casa Fox la conveniencia de explotar ampliamente el filón Gaynor-Farrrell, y aquí viene el peligro precisamente. *El ángel de la calle* es, solamente, la continuación de *El séptimo cielo*: los mismos personajes, el mismo ambiente, iguales fondos, idéntica técnica... Una buena, una excelente película que nos recuerda demasiado a su antecesora, haciéndonos prever—y temer—al capítulo siguiente, y el otro, hasta agotamiento total del tema y sus intérpretes.

Será una verdadera lástima que así suceda. Janet Gaynor, Charles Farrell y Frank Borzage tienen suficiente talento para no necesitar el recurso de repetición enojosa que sólo hace de servir para ensalzarlos lamentablemente. "Diana" y "Chico" dejaron un recuerdo demasiado profundo en todos los cinéfilos para que los mismos personajes, repetidos con otros nombres y vestidos con distintos trajes, puedan hacerse olvidar. Y es difícil, difícilísimo, hallar una fábula y unos hechos tan humanos, tan reales, tan des-



GARY COOPER

nudas de toda teatralidad como aquellos que forjaron la base robusta del triunfo alcanzado por la primera.

El mayor enemigo—casi el único, podríamos decir—de *El ángel de la calle* es *El séptimo cielo*.

NOCHE SERRANA.—REGINALD DENNY, MARJORIE NEWMAN. (UNIVERSAL.)

Las comedias de Reginald Denny son tan parecidas entre sí, que es difícilísimo decir algo de cada una de ellas aisladamente. Sería preciso englobar su producción para definir la en dos palabras: agradable y entretenida. Nada más.

Hemos dicho ya, en anteriores ocasiones, cómo lamentamos que este joven y simpático gallo no halla ocasión de demostrar, en obras de más empuje, su talento y su personalidad. Sólo cabe, pues, repetir el lamento y aguardar que la Universal se decida a emplear más completa y convenientemente las condiciones, tan brillantes como ignoradas, de Reginald Denny, el impecable "sportman".

A. H.

SU ALTEZA RAIFA UN VALS.—WALTER HILLA, CLARA ROMBER. (EMPIRE.)

1854, en Viena, Crisolina, parulitas de forma abotinada que sombrean los rostros pálidos de las damiselas espirituales, chaquetas de terciopelo ribeteadas de seda, chalinas, rizadas cabelleras alborotadas, romanticismo. Un artista apasionado y generoso que pone toda su alma en la voz cristalina de su violín y la magia de su música al servicio de la caridad, cuando se trata de favorecer a un viejo colega humilde o al del amor, cuando llega el momento de hacerse valer ante los ojos de una bella desposeída. Una princesita que halla demasiado estrecha la jaula de su pobreza y corre en busca de aventuras, como cualquier flapper de nuestros días, con un desparpajo y una ligazón nada principesco. Idilio, iniciado en una hostería a la que va, de incógnito, la princesa, prontamente interrumpido por la "razón de Estado" tradicional, tan frecuentemente derrotada hoguño que ha perdido ya, casi completamente, su viejo prestigio de barrera inexorable e invencible. Final trágico que resulta cómico e inadmisible: se celebran los esponsales de la princesita con el príncipe que la han destinado para esposo; el músico, convertido, gracias a la protección de ella, en director de la orquesta palaciega, interpreta, para que lo hallen los desposados, el mismo vals que, en la hostería modesta, le sirvió para conquistar el corazón de aquella a quien creía una modesta obrerita, y la emoción le vence rindiéndole en un



JANET GAYNOR, PROTAGONISTA DE EL ANGEL DE LA CALLE

desmayo que repentinamente en el corazón de la princesita avergonzada. Le llevan sus compañeros al jardín, mientras la princesa es conducida por sus doncellas a sus habitaciones particulares, y... "En las altas horas de la noche, se veía, por última vez, desgraciada en amorosa cautividad, que escuchaba la princesa llorando su felicidad perdida", que muerta el enamorado existía, y aquí no ha pasado nada.

Es decir, si ha pasado algo: que, una vez más, lamentamos que se pierdan los magníficos elementos de la casa Emelka en la realización de esas insulsas y artísticas tan poco cinematográficas. Las fofas, son pintorescas y apropiadas: los tipos españoles, cuidadosamente elegidos, prestan una gran fuerza a las escenas graciosas que se desarrollan entre las dos herederas vecinas y rivales, siendo la fotografía de la calidad ya proverbial en las producciones alemanas. Walter Rilla, muy bien durante la primera parte del film, supea visiblemente en los momentos dramáticos y Claire Romner, lindísima con sus faldas amplias que cubren el suelo, mucho más convincente "de incógnita" que en palacio.

En resumen, una opereta más que añadir a la ya larga serie de las incorporadas al repertorio cinematográfico por la casa Emelka.

EL JURAMENTO
(HACHMONT)

Textuoso drama en el que las intrigas, las traiciones, los sacrificios y las coincidencias se siguen y se entrelazan tan estrechamente que el hilo de la acción se convierte en una verdadera madeja, difícil de desenredar, que fatiga la atención del espectador obligándole a seguir el curso de varias historias, a cual más melodramática, enajada unas en otras de forma arbitraria y llevada con torpasa inutilidad. Con esta cinta, convenientemente desmembrada, podían hacerse cuatro muy aceptables.

Hace veinticinco o treinta años, esta complicadísima historia había constituido un magnífico folletín para un diario popular. Llevada al hecho en esta época en que la técnica cinematográfica hasta



COLLEEN MOORE, LA DELICIOSA JEANETTE DE «EL GRAN COEDACTA»

acertadamente, la acción única, retitilada, planteada con la mayor sencillez posible y valientemente resuelta de una

nueva lógica, que requiera apenas la ayuda de breves y sencillos literatos explicativos, era inevitable el fracaso, y de nada

podían servir los hábiles esfuerzos de los intérpretes para hacer llevadera esta larguísima y abrumadora película, sólo comparable con aquellos patéticos dramas que nos servía, en su primera época brillante, la cinematografía italiana; pero, en aquel tiempo, el público era más ingenuo y menos exigente.

LOS DIABLOS AMARILLOS.—TIM Mc COY, CLARE WINSTON, (METRO GOLDWIN)

Exposición de la lucha planteada y todavía latente entre los chinos, de febril fantasma de su religión y de sus leyes, y los blancos, decididos a implantar, también en el lejano Celeste, su soberanía comercial y espiritual, en el que destaca, como de costumbre, el valor, la lealtad y la galantería de un oficial americano.

Un poco ingenuo de procedimientos, como la mayoría de las cintas americanas de esta índole—es verdaderamente curioso que, en las inquietudes de un prolongado asedio, no recordara Vivian a su mujer e hijos, reservando el hacerlo precisamente en el momento oportuno para lograr un desenlace feliz—, tiene el mérito del ambiente exótico, bastante bien logrado, de las luchas entre amarillos y blancos, conseguida con aceptable realismo, y la belleza que le presta Claire Winston, de rostro delicado y estilizada figura que se adapta admirablemente a las modas, singularmente difíciles de llevar, que hacían fuerza al iniciarse el siglo actual.

Tim Mc Coy, agil, simpático y expresivo, aparece con brío, un poco "a la Douglas"—magnífico el salto, apoyado en la lanza del chino, para lanzarse, por encima de sus enemigos, al lago salvador—, en un papel de galante caballero sin miedo y sin taca, recompensado en el último episodio, con el dulce amor de la rubia, aristocrática y rebelde heroína.

Una bonita cinta, de patrones anticuados, que agradará mucho a esos muchachitos que aplauden, frenéticos, la legada de los "besos" y a esas damas que sufren, en su juventud, con el amor de un apuesto y bravo capitán.

A. V.



SI, PORRE ABOROS SE MUERDE LAS UÑAS DE RABIA AL VER COMO SU AMIYA, JOSEPHINE DUNN, SE DRIA CORTEJAR POR BONDIE NUGENT

parejas

del cine



MATTY KEMP Y SALLY EILERS, EN «EL BRINCO DE DESPEDIDA»

Olya Baklanova y Nicholas Sossuzin contraerán matrimonio tan pronto como la primera crella de Rusia los documentos necesarios para demostrar que no es ya la esposa del abigadu moscovita Valdeusar Zoppi, con quien casó hace unos seis años y de quien se separó antes de abandonar su patria para trasladarse a los Estados Unidos hace pocos años. La artista de la Paramount—considerada por muchos como la sucesora de Pola Negri—y su novio actual se conocieron en Moscú, donde ambos estaban dedicados al teatro.

La pareja que más romántica parece entre los jóvenes artistas de Hollywood, tiene traza de haber quedado disuelta. Hasta hace poco tiempo, Sally Eilers y Matty Kemp andaban constantemente muy amantelados por los teatros, restaurantes y pasarela de Cineselândia. Ahora anda cada uno por su lado. Ella se ha exhibido ya con diversos galanes. El, con varias muchachas. La última con quien se ha presentado en el Montmartre, dando lugar a no pocos comentarios, es la encantadora Mary Brian.

Jacqueline Logan ha encontrado una solución para el problema que se le presentó al casarse con un señor Winston, cuando todavía es, según la ley, esposa de su marido anterior. No llevara vida marital con su novio choguge. Según se anuncia, vivirá él en el Hotel Biltmore, mientras ella residirá en el Hotel Ambassador.

Charlie Chaplin y Lita Gray han quedado, al fin, legalmente divorciados, según declaración judicial dictada el 24 de agosto. El fallo interlocutorio había sido dictado el día 23 del mismo mes, el año pasado.

Ronald Greig y Alma Rubens, que se habían acreditado como una de las parejas mejor avenidas de Cineselândia, están viviendo separados en la actualidad. Ella continúa en la casa de él, hasta hace pocos días, vivían juntos. El se ha ido a ocupar sólo una vivienda aparte. Se sabe, sin embargo, que una de estas noches estuvieron comiendo juntos en la casa de la esposa. Además, ella dice que le ama muy entrañablemente, y él declara también que ama a su esposa.



JACQUELINE LOGAN



LA ACTRIZ ALEMANA LENA MATYONA

Gilda Gray, la reina del "shimmy", y su esposo y apoderado Gil Boggs, que estaban a punto de divorciarse, parece que tienen probabilidades de llegar a entenderse para continuar viviendo en buena armonía como marido y mujer. Ella se halla actualmente exhibiendo el "serenato" de sus carnes en un teatro londinense. El según declara su propio abogado, se ha dirigido también a Londres y ha suspenso toda correspondencia relativa al proyectado proceso de divorcio, por lo cual se cree que el viaje haya sido motivado por la más halagadora perspectiva de una reconciliación.

Lena Malena, que de la noche a la mañana se declaró novia del famoso fotógrafo hollywoodense Melbourne Spur, cuando, hace algunos meses, le abrió a éste la vida al irse a pique una tabaca en que ambos paseaban por la costa de la isla Catalina, resulta ahora, no menos inesperadamente, desligada por completo del admirable retratista. La pelliculera europea acaba de declarar que partirá en breve para Alemania, adonde va a tomar parte en pelliculas dirigidas por el alemán Manfred Noa, y a contraer matrimonio con el mismo director. De manera que el novio hollywoodense le sale volando y, por ende, ha quedado ya rota el compromiso correspondiente.

La mujer de Tom Mix dice que no volverá a Hollywood, si su esposo no va a Europa a buscarla. Por consiguiente, el acudalado vaquero está dándose prisa para acabar la pellicula en que actualmente está ocupado y otra que tiene que hacer después. Está comprometido asimismo a actuar por una temporada de diez semanas en un circuito de variedades. Entretanto, asegura que su esposa y su hija regresarán a Hollywood.

Max Baucus ha presentado una demanda de divorcio en contra de John Cassel, con quien contrajo matrimonio en junio de 1926, y por quien fué abandonada unos cuatro meses después. Se quejalla también la artista, de que no le suministra el marido recursos para su subsistencia. Cuando se casaron, él estaba interesado en negocios petroleros de California. Una vez separados, se marchó a Milwaukee a dedicarse a iguales actividades.



ALMA RUBENS

El tiempo es oro



ASÍ DICEN LOS SAJONES, Y PROCURAN ATENDERSE AL AUTOMA NO DESPERDICIENDO UN MINUTO, SI SEQUEDA EN LOS ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS COMO LO DEMUESTRAN CLARA BOW Y CARENE BANNON, INTERPRETE Y DIRECTOR DE SPELBERG, QUE SE HACEN ADELICAR SUS RESPECTIVAS CABELLERAS SIN INTERRUMPIR SUS TRABAJOS, APROVECHANDO LA CIRCUNSTANCIA DE APARECER EN ALGUNAS SCENAS DE LA CINTA EL BARBERO QUE PROPORCIONA SU SERVICIO EN EL ESTUDIO PARAMOUNT



El Cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

LA PANTALLA Y LA VERDAD

Aquellos que jamás hayan visitado los estudios de Francia, se llevarán una sorpresa si algún día les visitan. Tras de creer que iban a descubrir secretos de ese maquillaje amarillo o rubio de que se ha hablado tanto, se encuentran con un maquillaje corriente o sin maquillaje en absoluto, y notarán que sólo se embadorna de malva o de amarillo tal cual "extra" presuntuoso... Raquel Meller, a quien se ha atribuido el lujo de un maquillador, apenas se maquilla para la pantalla, como para la escena tampoco. Dreyer, en *La pasión de Juana de Arco*, prohibió a sus artistas el menor alfiler.

Algunos críticos acaban con los existerios. Nadie utiliza a fin de simularlos, fondos en miniatura o bridas artificiales que muevan hojas de papel, ni reconstruye entre contra paredes las vistas de aire libre. ¿Para qué? Aparte de que el alfiler resulta muy costoso, la Naturaleza, ayudada por la luz propia de unos soles de encargo que refuerzan y a veces rectifican la no siempre oportuna luz del sol, da ciento y raya al mejor decorado, sobre todo cuando se la enfoca desde ángulos felices.

Esta aversión al truco, quizá forzada en un principio por carencia de medios y adoptada por convicción más tarde, le hace extensiva ahora el cinema francés a los asuntos que se filman. Se quiere cierta verosimilitud y cierta hondura psicológica; cierta dignidad literaria y cierta sencillez. Caso de que el público no la aceptara al pronto, corregido por abortos convencionales, la aceptaría a la postre, persuadido por la misma realidad artística.

¿Cómo se debata, pues, defectuosa aún la cinematografía francesa, que practica tan puro concepto de sus posibilidades? Porque hasta hoy lo ha practicado mal y lo trabajan diferentes prejuicios, a la cabeza de los cuales se ergue el prejuicio clásico. Los franceses tienen un espíritu harto conservador, espíritu que mortifica las estéticas e impide las original-

idades; pero, en cuanto advierten sus errores, los desechan; y al presente empiezan a advertirlos. Una joven generación de cineastas rompe los viejos moldes cinematográficos y crea dentro de Francia moldes nuevos, de acuerdo con los cánones flamantes que proceden de Alemania y Rusia, contribuyendo así al inmediato adelantamiento de un efectivo séptimo arte que no se había manifestado sino de

Esta semana hay en París una reacción de estereos norteamericanos. Sin embargo, se nos antoja algo ficticia y confirma la falta de novedad de la presente cinematografía yanqui.

Citamos: *Una noche en Singapur*, con Ramon Navarro, admirable a lo largo de la intriga más candida del mundo; *El argento Malabar*, con el estupendo Lou Chancy sin disfrazarle las facciones, y *La edad hermosa*, con Marion Davies en un asunto idéntico a infinitos asuntos.

Entre los estrenos franceses, *Mis Edith*, *Mañana*, realización de Donatieu, de motivo de nacimiento a Lucienne Legrand, Pauline Carton, Rolla-Norman, Henry-Houry y Charles Frank. Por lo demás, confesemos que este film carece de importancia.

A propósito de Marion Davies, ¿no sabéis que el Gobierno de la República acaba de condecorarla "por su perfección en el arte cinematográfico, por su cortesía sin igual y para agradecerle los servicios prestados al arte francés"? Lo que probablemente no sabéis es que esta di-

modo nacional, y ha de nacer al cenit del conjunto de una moderna Europa.

El cine del porvenir, este cine que está gestándose en decretos nuestro, pide su base a la verdad, divorciada de el actor, por desgracia suya: verdad para los rostros, no ocultos ya bajo capas de colores; verdad para los argumentos, tomados de la vida; verdad para el paisaje, subrayado sin duda y elegido con ojos favorecedores; verdad para la introspección y verdad para registrar esas meditaciones de las personas o de las cosas. Nada de ello excluye el ensueño, paradójica verdad del alma, ultrafísica verdad, de la que constituye el lienzo blanco, vórtice de escape. Y no bien entendamos, explotándolo en la película sensible, el magnífico imperativo categórico a cuyo inflexo no hemos debido substraernos nunca, deductivos, encantados, que la verdad es perfectamente fotográfica.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA

ECOS DEL BOULEVARD

hación otorgada por Herriot a la star extranjera ha levantado algunas polvareda en tanto suyo y suscitado no pocas rencillas. Con todo, nadie podrá negar que Marion Davies, femme bonita, actriz de talento y amiga sincera de Francia, merezca que esta galante acción la dectase, como lo ha hecho.

Ha fallecido en París Georges Dureau, periodista fundador de *Ciné-Journal*, primer órgano del cinematógrafo francés.

Y muy lejos de su patria, en Rio de Janeiro, según relata la *Prosa* parisiense, ha muerto, a consecuencia de una apendicitis operada, Agnès Lourer, que fue "la mujer más hermosa de Francia". debutó en las Folies-Bergère y en la pantalla, no obtuvo grandes éxitos, y murió poco después las melancolías del olvido. Su cuerpo vendrá a dormir bajo la tierra donde naciera hace apenas veintitrés años.

Mientras prosigue el montaje de *La mujer del vecino*, Jacques d'Arnocelli

nos cuenta una anécdota sobre un que hubo de asociarle en la Costa Azul recientemente.

Uno de sus intérpretes, por exigencias de la obra, había dejado sobre la balaustrada de una torre alta en el cabo de Antibes este mensaje: "El cadáver está al pie de la torre." Poco a poco se levantó el viento tales palabras—las palabras se las lleva el viento!—, no tardando en ser leídas por alguien y poniendo en comunicación a la gendarmería de los alrededores. La gente hablaba de suicidio y de crimen, hasta que se descubrió el inocente culpado. Por su parte, los gendarmes tenían se trataba de una broma pesada, aunque al fin les convenció de lo contrario la sonrisa ligera de Dolly Davis, dulce y exquisita...

Anticipaciones:
Jean Deville trabaja en el montaje de un documental que ha impresionado durante las semanas de vistas de *El dinero*.

—En breve comenzará Jean Grenillon, a su vez, el montaje de *Torres de mar*.
—Gaston Médor, que actualmente alterna las tareas de actor con las de *mélange en scène* remata un film inspirado en uno de los *Cuentos creoles*, de Villiers de l'Isle-Adam, acerca del cual se niega a comprometer más precisiones.

—En Debe-France, René Clair trabaja los exteriores de *Los dos tímidos*.



MAURICE CHEVALIER, ARTISTA DEL MUSICAL FRANCÉS, QUE REYNOS DÍAS SE ESPERA DEL PÚBLICO PARISIENSE, EN VESPERAS DE PARTIR PARA HOLLYWOOD, DONDE VA A CONSAGRARSE A LA PANTALLA, CONTRATADO POR LA METRO-GOLDWYN

—Continúa filmándose en Niza *La pasión*, de Henry Bataille, adaptada por Léonide Perret, con Francesca Bertini, Gil-Roland y Jane Aubert.

—En las inmediaciones de Honfleur, sigue realizándose *Grande nuit*, según novela de Louis Deburge-Mardieu, con Claude Lombard.

—Avanza el rodaje de *La cara al sol* en el estudio de Gaston Roulé.

—René Nervo encabeza *El errayo*, con Louise Lurange de toilette.

—Ravel y Lenoir han contratado a los últimos intérpretes que faltaban al reparto de *Figaro*: José Davert, para el papel de Basilio, y Réhnes, para el del doctor Bartolo.

—Ya está también completo, o casi, el elenco de *Me pasencerei*, al frente del cual van los nombres del actor alemán Rudolph Klein-Rogge, como protagonista masculino, y de Suzy Vernon, como heroína.

—La interpretación de *Cada una lleva su cruz*, argumento de Jean Choux, que escribió por sí mismo en el estudio Gausson, ha sido encomendada a Lillian Constantini, Henri Fabert, Lionel Salem, Georges Altramy y Fabian Frachant.

—La inminente ópera de Henry Reiss, que iba a titularse *Champfagny Girl*, se titulará *Paris Girl*.

—*Allez en arriolé*, se denominará la próxima producción de la Sociedad Cinematográfica de Novelistas Franceses y Extranjeros, y constituirá un arreglo de una obra de Lévy-Courbière, efectuada por Maurice Gleize.



LA BELLA ARTISTA MARION DAVIES, QUE HA SIDO CONDECORADA RECIENTEMENTE POR EL GOBIERNO FRANCÉS CON LA CINTA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.



LA SEMANA EN HOLLYWOOD

UNA señorita, Vivian Larson, ha llegado a Hollywood en compañía de un gallo que se llama "Henry". El objeto de la visita es buscar empleo para el gallo en los estudios cinematográficos. Miss Larson ha logrado conseguir de tal manera a "Henry" que, según asegura ella, una orden suya basta para que el gallo la obedezca incontinenti, lo mismo que si se tratara de una estrella obedeciendo a un director. Creer, pues, miss Larson que "Henry" podrá hacer carrera en la pantalla, y pide que se le dé una oportunidad. Entre otras habilidades, tiene "Henry" la de cantar cada vez que su dueña se lo manda; lo cual sería de gran utilidad cuando se trate de filmar películas fonofónicas en que deban tomar parte artistas de corral.

LA obra de ambiente japonés, titulada *La preferida de los dioses*, que primero iba a ser filmada por Norma Talmadge y después por una actriz americana, es probable que sea llevada a la pantalla por la estrella mexicana Dolores del Río, quien tal vez tenga que continuar, con este nombre, su viaje hasta el Japón antes de regresar a los Estados Unidos. Como recordarán nuestros lectores, hace algún tiempo externamos la opinión de que Dolores estaría tanto más en carácter cuanto más se aproximase a representar tipos asiáticos de las costas del Pacífico, y citábamos particularmente *La Grisha* como una de las obras en que ella se podría distinguir. Hoy, que están tan en voga las películas fonofónicas, recordamos que Dolores es cantante e insistimos en la conveniencia de que ella filme aquella obra tan popular. Entretanto estamos seguros de que en *La preferida de los dioses* se le presentará una buena oportunidad para recaptar siquiera una parte de la popularidad que por su deficiente actuación artística perdió en estos últimos tiempos.

EL borghese Joseph P. Kennedy, que hoy gobierna los destinos de la FBO, de la Pathé y de la First National, acaba de pronunciar unas cuantas palabras, por tal modo serenas, que no parecen proceder de una mentalidad peliculara: "El mayor error que puede cometer un productor pelicularo es hablar. Lo que debería hacer es atender a sus asuntos. Que hablen las estrellas, que ellas sean las que rechacen la publicidad." Sin embargo, se echa de ver que aun es novicio en asuntos holliwoodenses. Cuando se halle un poco más enterado emitirá ligeramente sus por lo demás atinadas declaraciones. En vez de lo que acaba de decir, dirá entonces el Sr. Kennedy: "Que hablen algunas estrellas." Porque las comas debieran continuar sonando en la escena silenciosa, aun en estos días de tanto rebulismo fonofónico.

ASAS Christy, la compañera de Harold Lloyd en *Dude Fatty*, niega que sea novia del acaudalado y distinguido joven L. C. Williams, de Pennsylvania, como se comenzó a decir cuando se les vió salir juntos de un aeroplano después de haber andado paseando por las nubes.

Según ella, son "muy, muy amigos" y se conocen desde hace "mucho tiempo" (tres o cuatro años); pero de eso a ser novios hay mucha distancia; tanta que acaso por eso prefieran volarla en aeroplano.

FLORENCIA Vidor y el violinista Jascha Heifetz contraeeron matrimonio en Nueva York el día 20 de agosto. La ceremonia se celebró secretamente en el Mayfair Hotel ante un juez y los testigos de rigor, cuyos nombres no han sido revelados.

El violinista declaró que tenía veintiseis años de edad. No se dice cuál fue la edad confesada por la estrella.

La noticia, divulgada por el apoderado del violinista, vino a confirmar las supuestas relaciones amorosas entre ambos artistas, respecto de las cuales corrieron rumores más de una vez, pero más especialmente cuando, hace algunas semanas, Florence Vidor y Jascha Heifetz regresaron juntos de Europa.

El violinista nunca había sido casado antes de ahora. La estrella, como es bien sabido, fué esposa del director King Vidor.

SALLY Eilers ha sido demandada por el propietario de la leche Clarence Winchester, con cuyo vehículo chocó el automóvil conducido por la artista hace unos cuantos días.

Después del choque que, como consecuencia inmediata del accidente, recibió él varias lesiones, mientras que el coche quedó inutilizada por completo y varias botellas de leche fueron hechas pedruzcos.

Winchester pide una fuerte indemnización por los daños que se le ocasionaron.

BALTASAR FERNANDEZ CUP

Hollywood (California), septiembre 1938.

EL LEÓN DE SIERRA MORENA

MICHEL Contreras Torres extiende sobre la mesa una selección de bellas "fotos". Es su gesto—dentro de la más cordial galantería y de la más extremada amabilidad—un poco brusco, un poco de hombre arriero.

—¡Véalas usted!—casi sin exigir. Y luego añade:—¿Quiere hacerme el favor de verlas?

Yo no contesto. Voy contemplando, una a una, aquel centenar de "fotos" de escenas de la película *El León de Sierra Morena*, de la que es autor, director e intérprete este hombre, que espera ahora, en pie, la visita liza en mis ojos, esos movimientos casi imperceptibles e involuntarios, que son la más sincera opinión.

Pero el elogio brota, lleno de franqueza, a mis labios. Ha sido ringero un estupefacto decorado con una acertada disposición de líneas que realzaan un efecto maravilloso. Y luego la ajustada caracterización de los personajes—¡qué bien el mismo Contreras Torres y René Navarro, el barón de Kard; y nuestro viejo Bernáldez; qué bellas y expresivas Carmen Rico, Isabelita Alemán, Nadia Velly y Liliane Prosperit!—Y después la hermosura fotográfica de los exteriores, elegidos con un acierto sumo.

—¡Muy bien!... ¡Qué cuidado en los detalles!... ¡Qué grupo Carmenita Rico!—voy exclamando.

Contreras Torres sonríe, vencedor, ante mis alabanzas.

—Todo esto—dice—es el fruto de un año de mi trabajo intenso. Quería que usted viese estas "fotos" y algunos metros que voy a pasarle ahora. Dentro de unos días, cuando esté concluida de montar, le proyectaré la película completa. Y me agrada esos elogios, no sólo por ser suyos, sino porque, a pesar de que tengo conciencia de haber puesto todos los elementos necesarios y todos los adanes máximos para la realización de un gran film de carácter español, me interesa comprobar que mi trabajo y mis desvelos no han sido inútiles. Estoy contento. Tengo la alegría de una gran ilusión realizada. Yo quiero a España como a mi patria, Méjico, porque España es, permitame decirlo así, la patria de mi patria; porque mis abuelos fueron españoles y española es mi sangre. Yo, que he trabajado el cinema en Méjico y luego en Hollywood, quisiera

venir a España a hacer una película o sea y rotundamente española. Aquí está ya. Y ahora me olvido de todos los obstáculos, contrariedades y esfuerzos que me ha costado; ahora me olvido de todo lo pasado, porque tengo el contento enorme del presente: esas cosas que ve usted ahí, que anticipan mi película, la película que yo quería hacer en España.

Al encender un cigarrillo, la pausa obligada corta la entusiástica exaltación de Contreras Torres, que pasa a hablar de la forma en que ha realizado *El León de Sierra Morena*.

Los exteriores fueron impresionados en Córdoba y en pueblos andaluces, seleccionando lo más típico y los lugares que mejor pueden proclamar la belleza de nuestros paisajes.

Para la filmación de los interiores hubo necesidad de salir al Extranjero, ya que no se encontró en España galería de dimensiones suficientes. Se han realizado en los estudios Natio, de París, con decorados que son fieles reproducciones de estancias de casas andaluzas.

Contreras Torres ha tenido tal interés en cuidar todos los detalles que, a fin de conseguir una completa fidelidad, trasladó hasta París varios caballos andaluces con sus accesorios típicos de la época. Esto supuso un fuerte aumento de la cantidad presupuesta, que se reportó con gusto con tal de no falsear en nada la realidad española que se quería estampar en el film.

Por el mismo motivo, las reconstrucciones del vestuario se han hecho con cuidado y la mayor escripturalidad.

—Estoy seguro de obtener con mi película—será mi Contreras Torres—el aplauso de mi tierra, porque, aparte de que allí me quieren mucho, les entusiasma todo cuanto se refiere a España. Pero el mayor premio a mis tareas en este film le recibiré el día que oiga los aplausos que de manos españolas...

Y en los ojos de Contreras Torres, realizador de *El León de Sierra Morena*, hoy, al pronunciar estas palabras, el brillo de la sinceridad, de la coherencia y del optimismo...

SARANT



MIGUEL CONTRERAS TORRES, DIRECTOR Y PROTAGONISTA DE *EL LEÓN DE SIERRA MORENA*



UN ASOMBRABLE DECORADO DE *EL LEÓN DE SIERRA MORENA*

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirse sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Cachucha Madrid.—Jose Nieto tiene varatos años. Ricardo Núñez es una vez cuando sale su edad. Amelia Muñoz es buena así, y es hija del famoso actor del mismo apellido. ¿Cuántas milas lleva echas Barón Nove...? Pues... muchas. Se ignora cuándo empezará a volarse "La del Suro del Norte". No tengo la menor noticia de una cinta que usted dice, titulada "Cachucha". Pero que se malabara sobre viene usted, hija mía!

Francisco F. de Navias. Apartado núm. 5, Madrid.—Desea cambiar correspondencia con señores aficionados al cine. Figura en mi archivo y he dado repetidas veces la dirección de Carmen Viana, que es calle de Campomanes, 11.

Terremoto.—Siendo de pura voz seria que tanto le complica la vida y vamos a recibirle inmediatamente. El Sr. Terremoto (Félix Lezaca, Cando Dupre, y Madrid) no desea recibir argumentos. Lo que desea es exponer señas que se pretan a timar los argumentos que se dicen, formando con el y otros sevens una compañía de aficionados.

El Barón de Lya. Madrid.—"El siguiente listado": David Scanton, Harry Carey, Paul Scanton, James Morrison; Dr. Stanley Calmette, Horriet Hansford; Hans Dresh, Trilly Clark; Ben Coring, Walter James; Jim Graham, John Dillon; Patsy, Charles Mc Hugh. Recuerdo de mis posteriores averiguaciones que existe efectivamente un Charles Dinkler que interpretó generalmente papeles de negro; pero no tenemos su biografía.

José Rodríguez. Santa Ana, de Málaga.—Desea cambiar correspondencia con joven aficionado al cine de Madrid o Valencia. Los principales intérpretes de "El Cine de la Muerte" son: Dolores Costello, Isaac Robarís, Louis Dreyer, Tom Santschi y David Terremoto.

Bébelus. Madrid.—Feder Larrataga vive en Madrid, calle de Luchana, 23, y otro que tiene la buena costumbre de complacer a sus admiradores caricándoles su vera afición. Son "Cine", además de "Revista de Madrid", son: "El Cine de la Muerte", "Sociología" y "Talleres el Avanzado", con ulavaz su editor.

Baró.—Efectivamente, señorita, nuestro director D. Antonio Bacheo es el director, y he tenido un verdadero placer en trasladarle sus felicitaciones como dibujante y como director. El deseo que me tenía está bastante bien visto, pero muy poco cuidado. Esperamos que las buenas protecciones del séptimo año nos permitan en esta temporada en Madrid "El Cine de San Pedro".

Esteban. Juan.—¿Qué le pasa a la pintora Billie Dove? Pues sencillamente que recibe algo así como mil cartas diarias y sus secretarias de vez en cuando le pegan de sus ruinas para contestarlas todas. De manera que ya le comienza un poco de filo para calmar sus nervios mientras espera tranquilamente que le llegue su turno. Desde luego puede inscribirse en la "Bolsa del Trabajo", y le envío un boleto. No le dice "pobres", ni siquiera con mayúscula; pero le venga espera hasta la publicación del extraordinario donde hallará todas las direcciones que le interesen.

Lágrimas por perlas. Salazarina. Ignoro quién es la artista favorita de Juan de Cádiz. Creo, Carlo tiene los ojos azules, el cabello rubio, los labios carnosos y un año, es, un cabello castaño y ojos azules. No conozco el nombre ni la edad exacta de su hija. Ambas artistas han realizado ya maravillosas creaciones para dar aquí la lista completa. Continuaré siempre con mucho gusto a sus noticias.

Carajita en Seba. Valencia.—¿Quién es capaz de averiguar los sentimientos que obliga Norma Talmyde respecto de Luis Alonso, si las intenciones matrimoniales de María Alba (María Casarman), ni la edad "verdadera" de algunos actriz, bien sea de la pantalla, sea de teatro, o de escuela? Misterio sin duda que todo no puede no ligará nunca decirlo. Desecha sus malos pensamientos, completamente infundados. Palabra de Secretaria.

Una americana. Las noticias que ya tengo relativamente al "Acrazado Potentato" son completamente ciertas a las de usted. Claro que sobre gustos, no cabe disputa. Quiero indicarle alguna cinta importante estrenada en Norteamérica que no se dice en España en plaza más o menos larga. Me parece que en su afirmación hay un poco de "participación" pues durante la temporada última se han estrenado en Madrid las mejores cintas de la producción americana y europea, como podrá comprobar en el resumen que publicamos en el número extraordinario.

J. Valencia. Valladolid.—Pasa los números 8, 7 y 6 de La Pantalla a la Administración, incluyendo su importe. Las actrices están agotadas.

Diego Rodríguez Arca.—Recibida la foto y el boleto. Siendo decirle que no conozco ninguna Agencia teatral.

Paco Alonso. Zamora.—De manera que no tiene usted mira a nada? (Ni siquiera a los libros de teatro). Pocos días me parecen por ahora las mejores oportunidades que pueda hacer. No tengo pena, que cuando años son muy pocos años lo demuestran) para ser artista, y le comento más precisamente volviendo en realidad todo lo posible. Nena Quintero no ha aparecido todavía en ningún cine español, por lo menos representando papeles de alguna importancia. Willy Fitzsch ha interpretado muchas cintas, y entre ellas, "Un viaje a la ventura", "El mundo de un vals", "Jazz", "El último vals", "El

hombre y su promesa", "S. M. el Cirujano", etc., etc.

Angel Días Pérez. Modesta Grande, 16, Madrid.—Desea cambiar correspondencia con señores aficionados al cine.

A. V. R. Sevilla.—Madrugada sinceramente sus saludos y las bellísimas vistas de Sevilla, que muestran la hermosura de un hombre de gusto.

R. R. Cádiz.—Las especulaciones se sirven siempre a sí mismas. A menos que Girel y Leta se haya confundido y no sea ya ella misma como se llama, no puede existir el error que dice, puesto que las dos mismas que nos envió su fotografía. Es inútil que me envíe más, porque no le contestaré particularmente.

Alonso Quijano. Cabañal (Valencia).—Deseando complacer a los muchos admiradores de Valencia, que desearían procurarse fotografías suyas, he hecho intencionalmente algunas, dispuesta a saber que su "marcar" Mr. S. George Ullman, 1166, Sunset Boulevard, Hollywood, envía a quien le solicita la fotografía del malogrado actor italiano. La escritura de Rodolfo era 139. En todo el sistema de inscripción.

Miguel Lialosa. Aquí está el reparto de "Estudiantes y modistillas": Estrella, Elías Ruiz Romero; Lola, Mercedes Préndez; Nena Manuella, Nieves González; Nena Teresa, María Anaya; Pepe, Carlos Ortega; La Figue, Valeria de la Fuente; Julia Vega, Juan de Cádiz; Juan, Felipe Fernández; Caluso, Alfredo Carroca; Trullita, José Martín; Don

es. Alicia (Valencia). Desea cambiar correspondencia con señores aficionados al cine.

P. Paschet. Valencia.—Saludo a los Madrugados-Mayer Studios la "foto" de Nena Quintero.

Rosario López. Fernando el Católico, 45, Madrid.—Desea cambiar correspondencia con señores aficionados al cine y especialmente con "La foto romántica", de Santa Cruz de Tenerife; Joaquín Gutiérrez, de Las Palmas, y C. D. igualmente de Las Palmas. Gracias por la ayuda que me ofrece. Es usted muy amable.

Petra F. La Corada.—Es imposible, querida niña, que yo sea el correspondiente que "de pura casualidad" para ignorar algo sobre todo lo que concierne a las cosas, cosas morales y materiales de los exhibidores que a mí se dirigen en demanda de "asignaturas postales" (de algún modo las hemos de llamar). Por lo tanto, me parece lo más oportuno que usted escriba a aquel que le parece más simpático y adecuado por sus condiciones para simpatizar con usted. A mí no me gusta nada absolutamente el cine de pelo a lo "garcía". Richard Barthelmus con su Mary Hay es un gran actor y se merece el más alto honor de ser el actor con quien se trabaja, también de serlo. Por ahora, el país donde ha adquirido mayor desarrollo la cinematografía es Norteamérica; pero los países europeos (Alemania, Francia, etc.) parecen dispuestos a disputarle esa supremacía.



MARCELINE DAV, JOVEN ESTRELLA DE LA MICRO-GOLDFWYN-MAYER, CON SU NIÑA FAVORITA

Pepita. José Montenegro; Señor Lucas, Antonio Mata; Señor Colla, Emilio Masera; El Virrey, Antonio Cabero; Miramar, José Argüelles. Se publicarán las portadas que le interesen. Carmen Toledo no fue elegida en el concurso de "Emilia".

R. R. Madrid.—Devuelto un argumento a la dirección indicada. Siendo no poder complacerle comunicándole los repartos de "La Dama de Atenas" y "La alonca y el niño". (Alguno tener amable persona ayudarme y enviar a su compañía de actores).

Los tres gigantes. Rafael Orea.—No recuerdo la fecha exacta en que tuvo lugar el suicidio de Max Linder. Lo lamento.

JUAN SERRANILLA. Plaza de Alfonso XII.

Arlina Pass. Sevilla.—Es usted de una modestia encantadora, y me agrada mucho que me hable en español. El verdadero nombre de su favorito es Rodríguez La Sampa, y en sus vistas se muestra también inglesa, francesa y belga; tiene que de serlo; el cabello castaño y los ojos azules. En nuestro número extraordinario verá las listas suyas que se anuncian para la temporada próxima y también un resumen de las que se presentarán durante la temporada pasada y en qué lo sabe. Es completamente cierto que John Barrymore tiene vista una cinta. ¿Por qué le dice "autómata"? Traslada al director su deseo de ver en pantalla a Baby Peggy y sus felicitaciones, de las que tiene la parte

que usted me dedica, un pequeño regalo. Lea el nombre de Maxipalma tal como le escribo, pero con "i" francesa, y el Sr. Schmitt, como si su nombre empezara con "CH" francesa. Hasta pronto, amiga.

A. R. Calle de Jerónimo. León.—Miguel (Asturias). Desea cambiar correspondencia con "Una hora por La Pantalla" para enviarme una noticia que supone le habrá de interesar.

T. C. Caspouzet. Aunque sea usted paucísimo de Antonio Moya en completamente imposible contestarle en "el número próximo"; pero quedamos conformes en que su pariente es un niño de nacimiento.

Ojos de Orión.—Gracias por su ayuda, que llegó un pequeño regalo, pero otro amable lector se anticipó a darme el nombre del intérprete del duque de Buckingham.

Una valenciana de diez y siete años. Valencia.—¡Admirable! He aquí, por fin, una letra que me asegura haber recibido fotografías de "La Bateria", Carmen Viana, Carmen Toledo, Imperio Argentina, Valerina Parera, José Nieto y Miguel San Juan. Es usted verdaderamente aficionada, ya que sólo el "siguiente Ordon", como usted lo llama, ha dejado de contestar a su correspondencia. Ref. La Rosca tratada en los Cuadros B. De Milla Studios, donde puede escribirle. Le he dicho al "redactor más joven" lo que me complace de que se guapitara en su obra, y se nos ha puesto tan "hondísimo", que para hablarle, es preciso pedirle su dirección.

A. F. de G. Madrid. Siendo decirle que ignora la dirección del teatro que tiene por domicilio "Viva a España, Lisboa". El Sr. A. F. de G. asegura a "Una Amistad", como que Antonio Moreno nació en Madrid, y en la calle de México (Camalera), Quila, pues erróneamente la dirección.

Padra Alvarez. Madrid.—Siendo decirle de sí que no conozco ninguna Academia Cinematográfica digna de ser recomendada. A mí me gusta el verdadero procedimiento de trabajar con compañeros bajo las órdenes de buenos directores.

Señorita E. K. Valencia.—Se dice su inscripción con toda regularidad y esperamos no volver a suceder más extravíos tan lamentables, que nosotros no podemos evitar.

Eduviga Mateo.—Dirija la correspondencia de los libros para la Secretaria que para el Director, al Apartado 1023, Vivando en Madrid, para suscribirlos no tiene más que presentarse en esta Redacción, y si, caso le es imposible en la Librería y Editorial Madrid, calle de la Montera, 40, y obtener el importe de la misma.

V. A. Sans. Barcelona.—Son tantas y tantas las "noticias" del público recibidas diariamente, que es imposible hacer otra cosa que seleccionarlas cuidadosamente y publicárselas a medida que la aglomeración lo permite. Por lo tanto, se impide desgraciadamente "la parte" el tiempo que pueda servir una "opinion", después de seleccionada y actualizada, en vez de las noticias. Evite su desconfianza a la revista Libera de Luchana.

Estudando de Valencia.—Deseo de saber, pero usted ha confundido esta revista con un "Cancionero de Bellera" y no se me olvide. Yo soy "quien" sobre actores, al dar consejos contra la timidez, al recibir noticias sobre sucesos, que está comarada y el teatro que juega al "cine y música", y usted desea "asegurarse" Buenos, ¿Y ya me lo voy a acordar? "Vista" y dirección que, si usted no posee amigos cualificados de nada han de servirle mis consejos. Ignoro Catalán tiene treinta y un años. Se dice que la ha dado muchas veces.

María Salvador.—En nuestra lista de "La Carta Suiza" sólo figuran los nombres de Lillia Harvey y Willy Prisch. Tampoco recuerdo ya los nombres exactos de los dos maridos mencionados por Barbara La Mar. Continúa esta amable letra al "Barón de Lya" que la dirección de Charles Coubin es: 1023, New Kingston, Los Angeles, California. Gracias por las direcciones que me envía y por sus gentiles ofrecimientos.

Antonio Aguilar. Doctor Ramón y Cajal, 10, León.—Desea cambiar correspondencia con señores aficionados al cine. Hallado en nuestro número extraordinario todas las direcciones que le interesan, y puede escribir a esas artistas en el idioma que mejor le convenga, ya que como he dicho repetidas veces, las cartas de los aficionados son contestadas por secretarias especialmente dedicadas a ese servicio. Comunique su dirección a la revista Libera de Luchana.

Dos chulillas de ojos verdes. El Sr. José Navarro le contestó la desconfianza de sus comunicaciones su opinión acerca de España y de los españoles. Charles Farrell tiene sesenta años y Janet Gaynor cincuenta. En cuanto al joven Douglas, hijo de Douglas, es un "guarabito", que nació el año 1901. (¿Qué quiere usted que yo determine cuál es la mejor cinta de Navarro, Ordon, "Kometilla", etc., etc.) (Pues cuando digamos me iba a dar de los que no entendemos, confiamos en sus "apreciaciones") En 1910, como en todo, cada cual es más dueño de tener sus preferencias. Pueden dar todas las vistas que quiera, en el momento en que, bueno, pase a mí las vistas ajenas no me marcan.

Chiquilla y Nora.—Recibida su carta para el momento. Si quiere darme su dirección, con mucho gusto le enviaré un boleto de suscripción. Los intérpretes de "El Cine de Alicia" son: Elías Ruiz Romero, María Posa, Carmen Rico, Leo de Córdova, Orson, Indara y Alaves.

LOS PRÓXIMOS ESTRENOS

Nada, niña, nada

REPARTO

Alicia	Bebe Daniels.
Jerónimo	James Hall.
Gertrudis Ederle	Gertrudis Ederle.
Elena	Josefina Duzzi.
Mister Spangle	William Austin.
Profesor Pastoria	James Mack.

EDICIÓN PARAMOUNT



...TRAS UNOS DÍAS DE ENTERRAMIENTO Y DE INCIDENTES COMICOTRÁGICOS...

UNA de las alumnas internas en la Universidad de Dama, llamada Alicia, tenía tal afán por llegar a ser una célebre naturalista, que ocupaba todas las horas de su vida en saltar y correr de un lugar a otro, por llanuras y por riscos, siempre en persecución de toda clase de insectos que completasen su colección.

Alicia era una de esas mujeres desprovistas de coquetería y de gracia, pero la Naturaleza, que le procuraba diariamente tanto éxito catalogable, le había donado antes una belleza bastante para interesar a cualquier hombre. Tras de sus gafas de sabia, Alicia lucía unos ojos que hubieran completado ese poder de atracción, si su exagerada manía por la Ciencia no les hubiese huido a todos, antes de que hubiesen podido apreciar el valor de aquellos encantos físicos.

Pero, pese a su falta de coquetería, en el corazón de Alicia comenzó a alentar un gran deseo: conquistar las simpatías de Jerónimo. Pero Jerónimo era un gran enamorado de la Eva moderna, es decir, de las muchachas ágiles, atrevidas y atléticas. Por ello, Alicia se propuso cambiar por completo y dedicarse al cultivo de aquellos deportes que tanto agradaban a Jerónimo.

Para empezar, no se le ocurrió mejor cosa que tomar un curso de natación por correspondencia. Cuando la noticia circuló por la Universidad, fué el origen de todas las bromas y de todas las chanzas. Como iba a celebrarse un concurso de natación, todas las compañeras



ALICIA SE CREYÓ MÉRITO DE LOS HONORES QUE TODOS LA PRUEBAN



ALICIA PUDO SABOREAR EL PLACER DE INTERESAR A JERÓNIMO, CON QUIEN SOSTENÍA PROLONGADAS CONVERSACIONES

animaron a Alicia, que debía tomar parte en él, y tras unos días de entrenamiento y de incidentes comicotrágicos, la muchacha se decidió a ello, creyendo de buena fe en sus habilidades de buena nadadora. Para la seguridad de los concursantes, cada una llevaba tras ella una barra, que las recogería en caso de accidente. Alicia tuvo la suerte de que le tocara ser escoltada por la barra que tripulaba mister Spangle, profesor naturalista que, naturalmente, dispensaba una gran simpatía a Alicia. La muchacha nadó un poco sin rumbo fijo, pero una buena noche la ocltó a sus compañeras, que avanzaban mucho más de prisa. Poco tiempo tardó en agotarse y quedar desmayada. El naturalista la recogió en la barra y se dirigió hacia la meta del concurso. Cuando faltaba poco para llegar a ella, la barra volcó, Alicia volvió en sí gracias al resaca, y comenzó a nadar para no ahogarse... y apareció la primera en la playa, en donde la saludaron y celebraron como triunfadora.

Alicia se creía merecedora de los honores que todos la prodigaban. Como en el agua se derramó y en el agua recobró el conocimiento, estaba convencida que había ganado en buena lid la carrera. Únicamente mister Spangle estaba en el secreto de lo ocurrido, pero se juró no desengañar a la pobre muchacha, ya que, gracias a su triunfo deportivo, Alicia pudo saborear el gran placer de interesar a Jerónimo, con quien sostenía prolongadas conversaciones.

Se anunció otro importante concurso, y, naturalmente, todos pensaron en Alicia, por considerarla la mejor preparada para el triunfo. Mister Spangle comenzó a almorzar, y aprovechando su amistad con Gertrudis Ederle, la famosa nadadora que cruzó el canal de la Mancha, confió a ésta el secreto y la rogó que enseñara a Alicia para que no hiciese el ridículo en la segunda carrera. Gertrudis enseñó a la nueva discípula todos los conocimientos del arte de la natación y logró que en poco tiempo se pusiera en condiciones de poder competir con buenas probabilidades de éxito. Pero por una involuntaria indiscreción de Gertrudis, Jerónimo se enteró de cómo había obtenido Alicia su primer triunfo. Jerónimo le acusó de fraude y mentirosa. Cuando Alicia supo la verdad de lo ocurrido, estuvo a punto de morir de vergüenza.

Llegado el día de la carrera, Alicia, aun concurriendo, bajo la tutela de Gertrudis, en una formidable nadadora, rechazó tomar parte en el concurso. Pero mister Spangle y Jerónimo, que acabó por convertirse de la inocencia de la muchacha, se convencieron para que tomasen parte.

Al principio, las demás logaron marcarla algún ventaja, pero pronto se impuso el poder propio de Alicia y nadó con todas sus fuerzas hasta ponerse justo a los concursantes que avanzaban en primer línea. De los espectadores llegaban gritos de entusiasmo, al ver que Alicia aseguraba ganar distancia a sus rivales. La muchacha distinguía claramente las voces de "Nada, niña, nada", con que la jaleaban los estudiantes de su clase.

Y animada por aquellos gritos y por su enorme deseo del triunfo, Alicia pudo conquistar la victoria, llegando primero a la meta del concurso... y después al corazón de Jerónimo.

Nuestros lectores dicen...

Desearios de conocer la opinión de los lectores acerca de los artistas, los films, los locales de proyección y demás asuntos relacionados con el cine, les invitamos a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica. Tengan en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de impresiones entre nuestros lectores, y no campo de batalla donde se derriban cuestiones personales.

Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en los originales publicados.

Ninguna carta deberá exceder de trescientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 30 pesetas a la primera, y otros de 20 y 10 pesetas a las que le sigan en merita. Además inscribiremos, sin retribución alguna, todas las cartas que consideremos publicables. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido.

PRIMER PREMIO

EMIL JANNINGS

¿CÓMO es el artista favorito y por qué? A esta pregunta hubiera contestado, no ha mucho tiempo, optando por uno de los galanes jóvenes de la pantalla, conceptualizado al cine espectáculo de vitalidad e incipiente, sin el auxilio de la palabra, de lograr profundas sensaciones psicológicas. Ese criterio, bastante general por desgracia, cambió completamente con el progreso de la moderna producción cinematográfica, que, tendiendo a educar al intelecto, eleva el concepto de la belleza espiritual sobre la física. Sobre esta base, no dudo en elegir a Emil Jannings como el actor más completo del arte muda, pues habiéndole visto solamente en *Fantasía y Farsa*—mejor en ésta, por más humana—, fui suficiente para admirarle y comprender hasta dónde puede llegar la emotividad del arte sin palabras.

En el Teatro, un actor cualquiera, describe con el verbo y modula con el acento para conseguir el efecto dramático, bastándole a veces declamar sencillamente la estrofa que aprendió de memoria, preparada de antemano por el literato conocedor de la psicología del oyente. De ahí el dicho "Hay papales que se hacen solos".

Jannings, se apodera del alma en la más íntima emoción, sin auxilio de letras ni palabras, hablando en música perfecta y naturalísima, exente de desahucios neuróticos, confiado siempre y viviendo el papel que representa hasta en los más insignificantes detalles; y senza desbordar la alegría de su faz cuando ríe y caer gota a gota las lágrimas de su corazón cuando llora, sin contracciones musculares exageradas y sí sólo levántalas al por que sublimas demostraciones, que son un recordo mental para aquellos que afirman no puede llevarse por intuitiva, el alma a la pantalla. Por eso crea que el séptimo arte, para ser perfecto, necesita actores que posean la sensibilidad artística de Jannings.

Joaquina ORTIZ TORRES.

Madrid.

SEGUNDO PREMIO

LA CRISIS DE LA FOTOGENIA

Como las doctrinas políticas, filosóficas, estéticas; como toda substancia doctrinal—democrática, superrealista, expresionista—, el principio plástico del cine—fotogenia—no es más que una realidad evanescente. El gran estigma, lo que daba a la agitada cinematográfica un aire estorpiado de escuela nativa en la frente es, en esencia, una verdad cambiante, esclavizada al influjo de todas las leyes del gusto y de la moda. Ser o no ser fotogénico, ya no es dilema que el aspirante a intérprete leve resuelto desde su exaltación materna. La fotogenia es una ley novedosa, cuya crisis podría azotar un cinematógrafo del sesentenario. Recordemos los días primeros del cine. Nutriose el arte de la luz y la sombra, de ideas extrañas derivadas de la escultura, la pintura y el propio Teatro, con su versión manular, sus tres dimensiones y sus cumbres plásticas. Nunca por la pantalla desfilaron bellezas tan imponentes como la de Italia Mannini, Thea, Lida Borelli, Hesperia. Más tarde, emigra el cine a Nortamérica.

Se impone la fotogenia atlética en los hombres y la gracia aérea en las mujeres: la Kennedy, la Pickford, Douglas, Pola, Andrews; después, el período romántico: Stoblenia, Teatro de amor, Damas extinguidas y galanes de estirpe sensual; Valentino, Pola Negri, Nazimova, Barrymore, O'Brien.

¿Hoy? Nada muere del todo y todavía en los fondos hermámbrosos—clásicos—del cine subsisten las fotogenias viejas. Pero una atmósfera de libertad se eleva sobre las lecturas del cine lejano.

Hay no hay bellezas. No es bello Colman, no lo son Jannings, ni Lars Hansen, ni Lionel, ni Krauss, ni Gilbert. No lo son Greco, ni Dolores del Río, ni la Gaynor, ni Vilma, ni O'Brien, ni la Costello. Sobre el umbral de la anomalía aselando la bondad y apasionada llama del espíritu. Y esto que es siempre una liberación de la esperanza?

MARÍA MARTINEZ.

Valencia.

TERCER PREMIO

EL VITAFONO

Ya el arte muda, inducido por parlanchines, quiere dejar su original silencio, para transformarse en pobre caricatura del Teatro, como al reconstruirse interior buscara, para ensalzarse, medios ajenos, que sólo lograrán humillarle. El cinema, con el silencio, pierde algo de su originalidad y una de las características que más le distinguen.

Ahora, con el vitafono, en su intento de asimilación a la escena hablada, sólo ha logrado convertirse, por obra de grandiosos, en ridícula parodia, demostrando una inferioridad que, con sus molinos naturales, está muy lejos de tener. El arte muda (mudre legítimo) debe continuar como hasta ahora, creciendo y desarrollándose gracias a sus propias cualidades, pues posee oídos limitados para su desenvolvimiento y perfección, sin necesidad de buscar una analogía con el Teatro, que, a más de empujarle a segundo término, le hace perder el orgullo de su independencia.

¿Qué falta le hace el vitafono a *El último cielo*? ¿Y qué necesidad de bocina tiene *Amorcer*? Ninguna: que quizá la voz haría perder el encanto de la expresión.



LINA BASQUETTE, VIUDA DE SAM WARNER, QUE HA OBTENIDO UN GRAN PREMIO EN LA MUJERCHA SIN DIOS, Y ANUNCIA SU PRÓXIMO MATRIMONIO CON PEYERELLE MARLBY, CAMARERAN RECONSTITUYENTE AN UNIDO A DIRECTOR

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean en los remitos, los que residen en provincias. Advertimos a los señores que no se han presentado a hacer efectivo el importe de sus premios, que los recibamos a los diez meses de su publicación en la Revista.

Además, que es posible no hubiera frase capaz de hacernos comprender la dulce resignación, el sollozo callado de la comprensiva esposa, que, siempre buena, sabe perdonar... Y, sin embargo, todo esto y mucho más, nos hace sentir Josef Gaynor, esa verdadera artista, que sólo con el gesto, con la expresión de su mirada, hace llegar al alma toda clase de emociones.

Para el momento del verdadero silencio, el vitafono y otros aparatos parlantes se implantan con buena acogida, favorecidos por ese impulso de curiosidad que se siente por la novedad. Pero creemos que todo será esto: curiosidad, y que satisfecha ésta, el invento quedará desahucado, ya que, entre otras cosas, amenaza la ideal internacionalización del séptimo arte.

GUSTAV BARDA.

Sevilla.

MENCIONES HONORIFICAS

EL DEMONIO Y LA CARNE

Si alguna pasera en duda la pericia y el talento que, como buen director, posee Robert Z. Leonard, tendría que acudir a la evidencia con la admirable labor que realiza en *El Demonio y la Carne*.

Su director, con ojo avizor, ha sabido aprovechar las cualidades personales de Greta Garbo, escogéndola para interpretar en este film el rol de la consabida mujer fatal, interpuesta entre dos amigos para encarnar, tan asimilado a su propio carácter de mujer remota y de una malicia extraña, que, con sus miradas, en las que parece confundirse el fuego y el vapor de los guerreros troyanos, con la belleza de las diosas griegas, hace perder a los hombres la razón. Es algo así como una moderna Cleopatra, por cuyo amor perdían los hombres tronos y vidas.

Además de este acierto, y del que de un argumento tan menudo nos haya hecho Robert Z. Leonard una película que se ve sin cansarse, esta película está llena de otros muchos, relativos a fotografía, luz, escenificación, música, etcétera. En cuanto a Lars Hansen y John Gilbert, insuperables, sobre todo el primero, pues John tiene momentos en que, a causa de su excesiva elocuencia, nos hace apartar los ojos de la pantalla, pero, en ese mismo tiempo, pues en seguida viene "ella", haciendo que todo aquel hablado se convierta en día clarísimo, alumbado por los rayos que desde esa recatadora figura de ojos de fuego, que al mostrárnoslos con toda la espléndida belleza de las diosas griegas, nos recuerda algo que hemos visto sentido y que no acertamos a describir; algo que nos electriza, que nos subyuga... haciendo que olvidemos todo, todo lo pasado por ver a "ella".

JOSE LUIS PASADA Y SANJURJO.

Cádiz.

LA GRAN DUQUESA Y EL CAMARERO

Alexis Menjou se nos muestra en este film tan artista como siempre. Es su papel el del hombre elegante y millonario que no recurre a obstáculos para conseguir sus caprichos.

Qué el único defecto que tiene la película es que este papel es muy simpático, y Menjou es más a propósito para papeles de hombre un poquito cínico y desagradable. No obstante, lo hace este a las mil maravillas.

El argumento, bonito y divertido, aunque en algunas ocasiones resulta un poquito absurdo; pero hay que comprender que para que un film resulte interesante y de argumento movido hay que exagerar un poco y meter lo real con lo absurdo, lo cual hace que el interés no decaiga. De aquí, que una de las escenas graciosas, como la del falso camarero sacando de paseo a Luperón en su magnífico automóvil y las en que se advierte que la Gran Duquesa inconscientemente se va enamorando de su criado, a pesar de lo irreal de la situación, gustan e interesan.

Muy bien en sus papeles, la Duquesa y sus parientes, y especialmente la dama de aquella con su ridícula aliter y su cómico empuje.

Menjou, el presidente de las damas, muestra en todos momentos su elegancia y sus modales refinados sin afectación. Es un buen artista, merecedor de la fama que tiene.

ARACEL G. NOVELLES.

Ceuta.

BEBE DANIELS

Muy encantadora, de deslumbrante belleza, es este precioso bebé de tez blanca como la nieve y negra y sedulante cabellera, lo que da un fiel contraste a su cara y tal vez es la clave misteriosa de su belleza.

¿Quién iba a decir que esta hermosa ingenua que vemos retratada en el lienzo de la pantalla, haciéndonos reír con sus graciosas ingenuidades, viéndola pasar con rapidez vertiginosa de la alegría al furor y de las alabanzas a los ultrajes, supiese interpretar tan a maravilla el importante papel de princesa Enriqueta de Borbón, del gran film *Monzón Rojo*, junto al malogrado e inimitable *tor* Rodolfo Valentino. Y ¿verdad que no era tal ni la pareja? A mi juicio, creo no encontraría otra tan desamparada; pero el destino dispuso la suerte y se llevó al sueño eterno el alma de las gentes.

Sangre de artista lleva en sus venas esta bellísima estrella, puede decirse, puesto que sólo tenía unos cuantos meses y ya trabajó en el teatro, aunque con energías protestas y acanago hasta, al lado de sus padres, que eran, a la sazón, también artistas, aunque no de cine, de teatro. Así es que puede decirse que la más ingenua de todo Hollywood, o sea Bebe Daniels, es la única que se le puede denominar una "verdadera" actriz, puesto que lo es y sus padres lo eran también.

Hay una Mae Murray, hay una Mary Pickford, que son ingenuas también, y más bellas si ustedes quieren; pero les falta un cosa, ¿ay, qué lástima!... ¿Qué es? Pues la gracia que posee Bebe y que ellas no tienen; de que una película mala, como, por ejemplo, *Noche en camión*, interpretada por la traviesa Daniels, resulta una película que nos hace pasar una velada muy alegre, pues por algo se llama Bebe.

RAMÓN MONSERRAT.

Palma de Mallorca.



GASTÓN GLASS Y NENA QUARTARO EN UNA ESCENA DE *LA MARCA ROJAS*, CINTA DIRIGIDA POR JAMES CRUZE

GRETA GARBO

La ven al borde de un abismo abierto a sus pies, insperadamente, en la cumbre de su gloria. Debe ser exacto, y su situación es ciertamente difícil, porque, aunque elevada a la más alta cuspide que le ha conquistado su arte soberano, es imposible sostenerse en la lúbrica arista. Sólo le resta retroceder o arrojarse.

Y ella no podrá admitir una capitulación, aunque sea digna. Pero, contrariamente, tendrá que arrojarse, y es peligroso, sin que su arte pueda librarla de una caída en la que perderá toda su gloria y sus quizá más. Pero se arrojara; y si hasta ahora su arte—su rostro—si ha dejado arrastrar muy consecuentemente por un erotismo puro, es adelante será arrastrada por una latente injuria incombustible; si hasta aquí el demasno ha obedecido a la tarro, ahora, al arrojarse, al caer, la tarro obedecerá al demasno.

Al fin y al cabo, es mejor que se aplaste a que retroceda lentamente; porque, en este último caso, la maldeciríamos mil veces.

Sin embargo, desde un punto, uno sólo. Dadle un hombre. Un hombre como ella, que pueda y no tema arrojarse, si es necesario, que siendo dos se ayudarán mutuamente. Un hombre como ella. Con temperamento, arte trágico y descarnado; profundo de pasiones arrastradas fríamente; romántico también, hielón y real, sepetres. Un hombre que reúna las condiciones de Juno, de Barymore, de Valentino quizá... y Greta y ese hombre, al choque violento de sus caracteres tangentes, nos darán escenas en que se mirará la materia con el alma en profuso conjunto—carón y nos harán caer tras ellos—pero sin aplastarnos.

De lo contrario, vagad por el arte de Greta, porque su posición no le permite sostenerse en la elevada arista. Arrojarla, es inevitable, y retroceder, indigno.

VALERIANO A. SANZ.

Barcelona.

CARTA ABIERTA

Publicamos a continuación la Carta abierta que nos remite la hija del gran poeta "Alejandro Blec", acompañada de los párrafos tan descaradamente aprovechados por D. Arturo G. de Ubieta para librar su crítica sobre Greta Garbo, que, debido a las desatendidas modificaciones que en ella introdujo—sin duda, para mantenerla dentro del límite de palabras impuesto por nosotros—mereció únicamente una mención honorífica.

Señor Director de LA PANTALLA.

Muy señor de todos: No le hablaré de Ley de Imprenta...

Como hija de "Alejandro Blec", tengo acostumbrada a leer, firmados por otros, sus conceptos y sus frases sintéticas y firmes, de definir. Es esta una gloria que gozamos pocos hijos de artistas.

Pero en el número 30, página 622, de LA PANTALLA, se da tomado a la letra, con el título "Greta Garbo" y firmado por Arturo G. de Ubieta (sin más que avilvanarlo substituyendo una gema, del pensamiento o del lenguaje, por algún arbitrario préstamo, que es una divisa "colada" en un campo de armados), se da tomado a la letra, le digo, ese Prólogo de mis padres doña María y don Mariano—a quienes me propongo administrar en todos los órdenes, con mi espíritu más moderno y utilitario.

Y aquí de mi súplica, que de fijo querrá usted atender.

Le envío ese *Antelibro* para que LA PANTALLA lo dé entero (puesto que es breve) en su próximo número, y hago a usted y sus compañeros de letras regalo de ese libro, ofreciéndoles mi amistad y mi casa.

JUANA-ALBERTA DE MAZAS VALERO

¿Es un poco más ya esto de que nos interese la familia?

ANTELIBRO

"ESA MUJER..."

Es esa mujer... la que todos habéis tropezado en vuestra vida—o la que forzosa y fatalmente habréis de tropezar—, la que canta este libro.

Esa mujer que os ha introducido de un modo violento, haciendo crujir vuestros nervios y testar vuestra familia; esa a quien habéis aborrecido augurando más horas, y en otras os ha inundado de una ternura que ha rebasado vuestra alma, y ha llegado, por expansión inenarrable, a vuestros ojos, torrencial...

Es esa mujer que, aun no sabiendo de ritos vosotros, os hizo rimar un madrigal o una maldición; es esa mujer que os hizo en vuestra imaginación príncipes y homicidas, próximos de todas las cosas y avanos de una sola: ¡su amor!

Es esa mujer, por la que visteis el ígido brillar de un pañal en una noche de insomnio, por la que descendisteis al fondo de la humillación y beso vuestra frente la más alta soberbia; esa mujer que se adueña de vosotros, infiltrándose, vacuándose en todo vuestro ser; la que vos abriendo horizontes desconocidos, abriendo puertas y ventanas apenas taladas en vuestro interior; la que a cada "tam-tam" de vuestros corazones imprimió una hoja del libro-poema de vuestra alma... Es esa mujer que jamás cesará en sus ediciones escritas para todos los hombres y en todas las lenguas: esa que se adueña, esa que se infiltra, esa que nos imprime de un modo indeleble; es esa mujer la que canta más "DHLA..."

Esa mujer—¡traza y cinta!—leerá mi libro de dos modos: llorando y riendo.

Yo lo escribo para vosotros, los hombres apesadumbrados como yo, vais a leerlo; profundamente conmovidos; porque en mis desgarraduras veis vuestras desgarraduras, y en mis locas esperanzas y en las creencias de mi alma y en las mangas de mi razón, vuestras frutales luchas interinas...

Para esa mujer, sin embargo, es este libro—yavo por mi vida—, sin alifios retóricos, sólo con la poesía que emerge de la sinceridad con que la quise...

El proceder de este concienzuto no es nuevo ni único. Más de un lector, creyéndose donat, sin duda, fiador de memoria o hecho fatuo; para creer que nuestro punto de vista es el mejor y único, nos ha enviado como "opiniones" muy pocas caladas, letra a letra, sobre las críticas publicadas en nuestra revista a raíz de las respectivas estrenas. Este procedimiento, por lo ingenuo, más que indignarnos, nos hace reír; pero no hallamos palabras bastantes para reprobar el proceder de esos lectores que, no contentos con apropiarse ideas y conceptos que no les pertenecen, se permiten adulterarlas con desafortunadísima oportuna, y agradeceremos de nos haya saber, como en esta ocasión, con las pruebas pertinentes, aquellos fraudes que escapan a nuestra retrospectiva.

EL PROXIMO DIA 14 SE PUBLICARÁ NUESTRO

NUMERO EXTRAORDINARIO, CON SESENTA Y CUATRO PÁGINAS EN HUECOGRABADO, que se venderá al precio de SETENTA Y CINCO CÉNTIMOS.

Este número, que constituye un verdadero anuario-guía para el aficionado, contendrá, además de todas las secciones, concursos e informaciones del número corriente, interesantes noticias, programas, cursos, etcétera, del Primer Congreso Español de Cinematografía; una lista completísima, por orden alfabético y de naciones, de nombres y direcciones de artistas y estudios cinematográficos del mundo entero; resumen de las películas estrenadas en Madrid durante la temporada anterior y noticias detalladas de lo que preparan las empresas editoras para su estreno durante la temporada próxima, además de una amplia información gráfica y numerosas crónicas, intervius, encuestas, etc., etc., firmadas por nuestros colaboradores Enrique Jardiel Poncela, Luis E. de Aldecoa, Germán Gómez de la Mata, José Luis Salado, Antonio Gascón, Mauricio Torres, Antonio Calvache, Carlos Fernández Quanca, Benito Perojo, Baltasar Fernández Cui, Edgar Neville, Eduardo Torralba, etc., etc.

LOS SUSCRIPTORES DE LA REVISTA RECIBIRAN ESTE NUMERO EXTRAORDINARIO SIN AUMENTO DE PRECIO



NEIL HAMILTON

EL SIMPÁTICO HARRY DE GREAT CESTER, NACIÓ EN LYNN, MASSACHUSETTS, EL 6 DE SEPTIEMBRE DE 1899, Y DEBUTÓ EN EL CINE HACE UNOS DIEZ AÑOS. ENTRE SUS NUMEROSAS CREACIONES, DEBEN RECORDARSE: «LA CALLE DEL OLVIDO», «LA ROSA BLANCA», «EL SUJUNTO ETERNO», «LA PASIÓN DEL LEJOS», «AMÉRICA», «DIPLOMACIAS», «LOS DIEZ MANDAMIENTOS MODERNOS», «VIMADINE MATA» Y «LA LUCHA DE LOS DUMÁS».